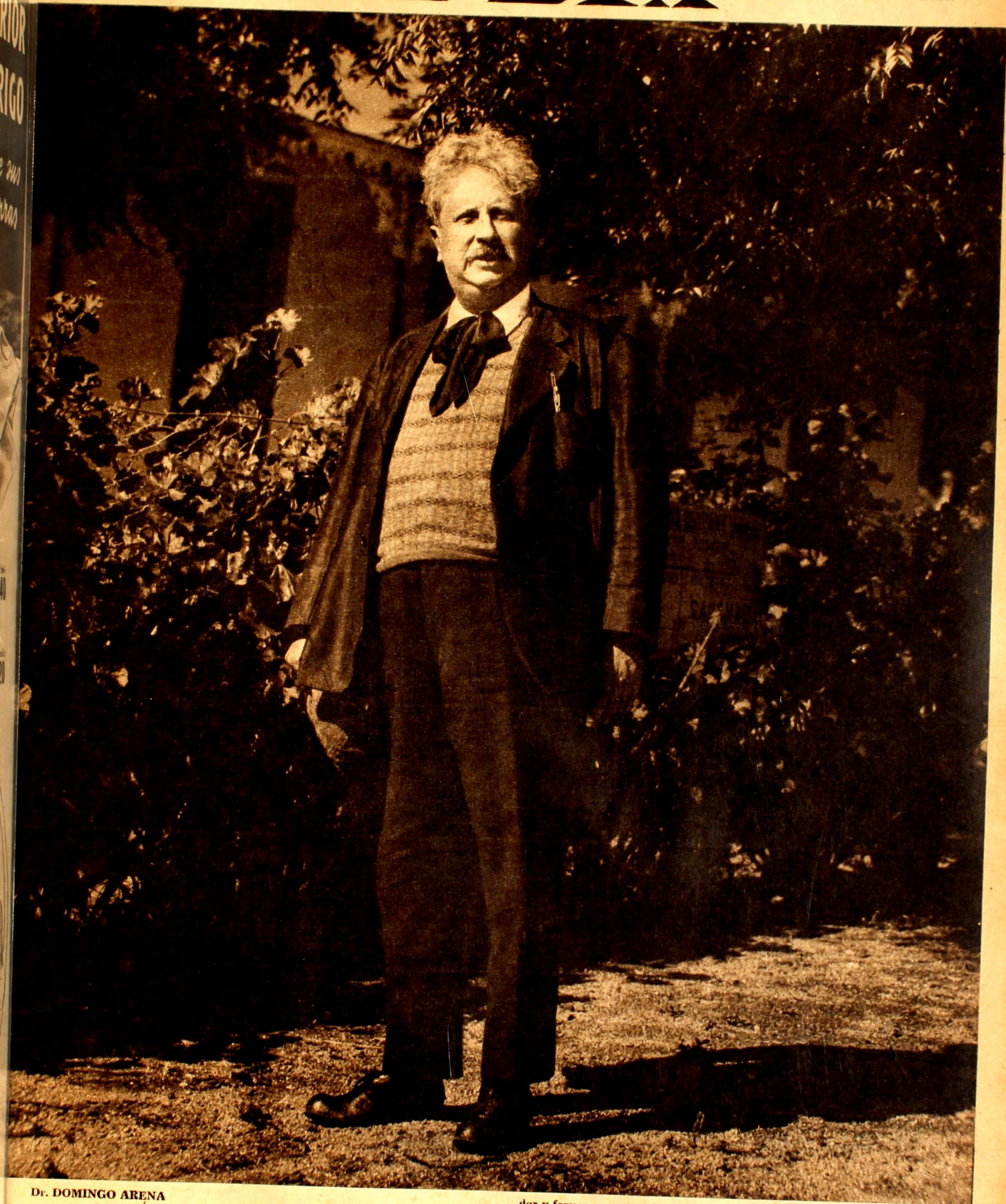
AÑO XVIII. — Nº 851

EL DIA

MONTEVIDEO, MAYO 8 DE 1949



Dr. DOMINGO ARENA

El martes pasado, día tres de mayo, cumplióse el décimo aniversario del fallecimiento del Dr. Domingo Arena, una de las figuras más representativas de nuestra colectividad política, de cuyo credo fué elocuente divulgador y fervoroso sostenedor, en el periodismo, en el Parlamento y en la tribuna pública, con páginas y discursos inolvidables a los que unía el concepto profundo con el gracejo, el humorismo y la sencilla naturalidad. Aparece don Domingo en esta fotografía en el jardín de su casa, ambiente que le era particularmente grato.

(Fotografía de Juan Caruso).

Haciendo Patria:

PETRONA ROSENDE

AVENIR Rosell, historiógrafo de calidad y sagaz ensayista, puso en el ejemplar que me enviaba de su hermoso estudio sobre Ramón Pampillo y Novas, esta dedicatoria:

"A José M. Fernández Saldaña, cuya paciente y meritoria labor ha hecho posible la valoración de tantos humildes constructores de la nacionalidad como el que se intenta retratar en estas páginas..."

Y estas palabras simples, de cuya sinceridad estoy persuadido, las tengo por uno de los más grandes elogios que haya recibido, hasta hoy, en mi larga y silenciosa carrera de investigador y de estudioso.

Ellas acuerdan con las palabras "Haciendo Patria" de mi título...

A la nutrida lista de esos trabajos que Rosell califica de valoración, quiero añadir hoy esta noticia sobre Petrona Rosende, compatriota olvidada y meritísima mujer, para la cual tuve un sitio en mi Diccionario Uruguayo de Biografías.

Como un alto promedio de las fichas biográficas de este voluminoso libro, la ficha de Petrona Rosende es ejemplar de una creación histórica poco menos que sacada "ex-nihilo', es decir, sin fuentes especiales a las cuales recurrir y sin documentación conocida u ordenada de especie alguna.

Pero el recuerdo de la vieja poetisa — debo declararlo — encierra un propósito particularmente meritorio: la esperanza ambiciosa — bien justificada — de descubrir, si todavía es posible, algún retrato de la que otrora fué llamada la "Safo Oriental".

En la época en que falleció, la fotografía estaba tan difundida entre nosotros que nadie dejaba de retratarse.

A mayor abundamiento los daguerrotipos, que habían hecho su aparición desde veinte años antes, no eran inaccesibles al gran público.

Nada excluye, por otro lado, que Odogerty o Furriol hubieran tenido ocasión de hacerle alguna de sus delicadas miniaturas.

El retrato, ignorado hasta hoy, sería el más interesante y cabal complemento de su biografía.

✦

Educacionista de larga y dedicada carrera, Petrona Rosende, nacida en Montevideo el 18 de octubre de 1787, cultivó las letras siendo la primera de las mujeres uruguayas que, rompiendo con los arraigados prejuicios de su época, atrevióse a insertar en la prensa sus composiciones literarias.

Mejores que muchos de los versos de factura masculina, no obstante su relativo valor, ellos y la prioridad antes apuntada le valieron que Acuña de Figueroa, la saludara como la "Décima Musa".

Casada con un compatriota que tenía acreditados servicios a la causa independiente, emigró a Buenos Aires con su marido en el tiempo de la dominación luso-brasileña y allí fundó y dirigió "La Aljaba", periódico "dedicado al bello sexo argentino", que veía luz los martes y los viernes y cuya colección comprende 18 números, que van del 16 de noviembre de 1829 hasta el 14 de enero de 1830.

Libertada la "Provincia", para convertirse en república independiente, recién entonces decidióse la escritora montevideana a regresar a su tierra, a la cual saludó alborozada con el soneto que principia: "Salve ¡oh patria adorada! Felizmente, llego a pisar tus plácidas arenas!"

Volvía a reanudar aquí un apostolado femenino que Zinny resume como circunscrito a todo lo relativo a la educación de la mujer, con el loable objeto de que llegase a ser hija obediente, madre amorosa y verdadera compañera del hombre. Excluye "las exigencias de pretender las mismas libertades del hombre porque lejos de ganar con eso, sería la causante de su propia infelicidad".

Hizo en "La Aljaba" el elogio caluroso de la tolerancia, la discreción y la palabra dulce que no sabe de recriminaciones.

Propugnó por la extensión de los estudios de las mujeres, recomendando que cada una se hiciera de una pequeña biblioteca, dedicándola como una dote para las jóvenes esposas, con la precisa condición de que las trasmitieran a sus hijos.

"Si hasta ahora la ambición de las mujeres se limitaba a ser queridas por sus gracias físicas y por mucho adornarse, porque esto era la único que se presentaba a su imaginación como el patrimonio exclusivo de la felicidad. *ya pasó ese tiempo de errores tan crasos;* ya la civilización ha empezado a hacer triunfar la razón.

"Una madre antes de recargarse de familia debe instruirse en todo lo que ignore y conozca lo que es preciso saber para poder, por sí misma, educar a sus hijos".

Una vez afincada en el solar, dióse principalmente a la enseñanza, mientras la suerte probaba su temple con tan dolorosos rigores como la pérdida de dos jóvenes hijos, caídos en la guerra civil, y una hija muerta a los dos días de casarse.

Consagrada a sus tareas escolares, dice Liva que el tiempo que podía destinar al descanso y lleno de sus legítimas obligaciones de madre de familia, lo distribuía entre este deber y los estudios literarios.

Tocante a sus producciones poéticas, que van insertas en la prensa contemporánea, en el "Parnaso Oriental" y en el "Album Poético Uruguayo", un autorizado crítico de nuestros días observa que es el tono de algunas de las composiciones de Petrona Rosende, donde por primera vez se percibe el lirismo del sentimiento personal, la emotividad íntima, ajena al tema público y social.

"Precisamente — añade — su elegía a la muerte de su hija puede considerarse — no obstante sus muchas incorrecciones y lugares comunes — la más cálida y patética de aquel frío Parnaso, y algunas de sus estrofas, inspiradas seguramente en las coplas de Manrique, tienen verdadero "élam" lírico.

"Otras composiciones de correcta retórica son de un didactismo demasiado escolar.

"Sus letrillas satíricas suelen tener, en cambio, gracia y fluidez, aunque hoy parezcan harto ingenuas en su intención moral".

Por sus servicios a la causa de la instrucción popular, cuando la pobreza llamaba urgentemente a su puerta, y frisaba en los 75 años, las Cámaras le votaron en abril de 1861 una modesta pensión de sesenta pesos mensuales, que la puso a cubierto de las más premiosas exigencias de la vida.

El 28 de enero de 1863, concluyeron sus días en Montevideo, cumplidos los 84 años.

Su deceso pasó virtualmente inadvertido y en la prensa de entonces apenas si se encuentran recordaciones necrológicas tan mínimas como ésta, la más extensa, que trae "La Reforma Pacífica" del 29, donde, a renglón seguido de la noticia de la muerte del viejo prócer de la patria Don Francisco Araúcho, se añade:

"También en el día de ayer ha fallecido otra celebridad oriental, la señora doña Petrona Rosende de la Sierra, a la edad de 84 años".

El reconocimiento popular cristalzó después en el nombre dado a la escuela Nº 17 de la villa de la Unión y conservado mientras duró la práctica de que las escuelas tuvieran denominaciones individuales.

J. M. FERNÁNDEZ SALDAÑA



LA

A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.° 16 — BUENOS AIRES, 7 DE ENERO DE 1830. — (PRECIO 3 rs:

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

EDUCACION.

(Continuacion.)

En la eleccion de las personas á quienes debe confiarse la educacion de las hijas consiste el buen exito de esa obra magna: de esa eleccion resultará la dicha ó la desgracia de la vida de estos tesoros que el autor del mundo ha puesto bajo nuestra vigilancia, y de los que tendremos que rendir cuentas muy estrechas á él y á la sociedad, sobre la mala versacion que hayamos hecho del deposito que nos fue encargado. ran hecho sino una impresion momentanea en la imaginacion; y que esa impresion que debió causar el ver frustradas sus esperanzas, ó burlada su credulidad, no hubiera tocado al corazon de los padres: ese espiritu de novedad y el no preferir lo que conviene y es útil á lo nuevo, perjudica en sumo grado á las mismas hijas; las que se acostumbran, por el ejemplo que observan desde sus primeros años, á no vivir sino deseando, y aspirando á nuevas cosas, para complacerse; y de aqui nace el recibir con tedio, ó con friáldad todo lo que no sea nuevo y variable:

LA CUÑA

(DIBUJO DE SIFREDI



EL abuelo Toledo quedó descontento con la noticia del casamiento de la nieta con Rondán. Muy descontento.

—¿Pero no es bueno Rondán?, —pregunta Juan, el hermano de la novia.

—Matar no ha matao a nadie...

Esta no es contestación de dar un viejo a quien se va a consultar por obligación, pues entre los canarios, esto de consultar al más anciano del apellido, en casos como este, es tradicional. Si el consultado da su bendición la nueva sangre que entra en la familia es sangre que manda dios. Si desaprueba, la familia queda menos obligada con la pareja. La solidaridad de la sangre se debilita

Juan, disgustado por la contestación del viejo, responde:

—Mire que Rondán es resuelto y de ojo largo...

—Es. Si hay un ñudo no desata, corta...

Admite Juan que Rondán es medio atropellado Pero es hombre de tranco largo, sacador de pecho. De cabeza levantada

—La oveja de cabeza más alta es la más flaca...

No puede Juan explicarle al abuelo que lo que más le gusta de Rondán es que es hombre de boca pronta, avasallador. Justo al revés de ellos, que siempre están mirando la tierra, domados por treinta años de renta juntada a lomo.

Los Toledo son hombres de buey y melga. Del pueblo conocen la casa del propietario de la tierra, la iglesia y el cementerio.

Allí están las chacras como hace treinta años, porque ellos son gente quieta, echadora de raíz El pago está cundido de ranchos. Cada uno de éstos centra un pedazo de treinta cuadras. Cinco apellidos cruzados componen la población, que es una familia larga al fin. Es toda gente mansa, manejada por la lluvia y la seca. En sus fiestas podrá haber indigestiones, pero peleas no hay...

✦

Rondán ha sido siempre hombre de caballo, monte y frontera. Cuando se pone a contar sus andanzas, los Toledo mozos se sienten absorbidos por el relato.

Según dice el mismo Rondán, "se ha pasado más de la mitad de la vida a caballo". Ha tenido como mil oficios "pero todos de andar". Compositor, domador, contrabandista; siempre le ha gustado ganar la plata con "lo otro" más que con el lomo, como los burros. Cuestión iglesia sabe poco.

—Conozco a dios porque está siempre clavao y sé que los santos son varones y las vírgenes mujeres .. ¡Demás nada!

Es de esos hombres que en la miseria no sufren la miseria y en la abundancia disfrutan la abundancia.

Agarrando corriente arriba en su familia se viene a dar con él fácilmente:

—Mi tata era conocido en toda la República Oriental. Usaba bombacha y no conoció pantalón. Mi abuelo usaba chiripá y no conoció bombacha. Mi bijabuelo sería indio y mi recontra bijabuelo vicho del monte...

✦

Ahora al borde de los treinta años, "muy catangueado" por la vida, le ha dado por sosegarse y casarse con una canaria.

—Vas a tener la panza llena, chanchos hasta pa' tirar pa' arriba y un hijo en cada zafra, le dice Llanes, un mercachifle que llega a las casas.

✦

—Le arrendamo un pedazo pa que trabaje, dice Juan buscando la aprobación del viejo.

Pero el abuelo sigue desconforme y bíblico:

—El pez agua, el pájaro cielo, el vagamundo camino...

✦

Pero Rondán se casa. Mete su apellido y sus costumbres en la familia como una cuña en un tronco.

✦

Se fué al fondo de la chacra a tamanguear terrones. Trabajar, trabaja, pero es medio desgobernado. Tan pronto guapea de estrella a estrella como se pasa tres o cuatro días tomando mate, mirando el campo. Pensando o no pensando. ¡Vaya a saber!

Ahora ha caído en un desgano de estos. El arado del cuñado anda y desanda abriendo tierra. Primero apenas se ve deslizándose en la distancia.

Después Rondán ya lo tiene cerca. Encima casi, de molestarle el repetido:

—Siga... Primero... Vuelta Parejo...

El toma mate a veces. Otras, el mate muerto en la mano mira el campo pensando o no pensando

✦

La mujer, "muy pesada" ya por un embarazo de esos deformes, cocina, da grano a las gallinas, raciona los cerdos. Esta tarea de racionar cerdos la realizaba Rondán Hasta que un día le dijo a ella:

Ocupate vos de los chanchos... Yo los aborrezco...

Mismo, piensa. No es vicho pa gauchos...

Vive una vida sin barquinazos que no lleva a ningún lado. Para mejor le ha tocado en suerte una mujer que es una desgracia para conversar.

—Esta —le dice á Llanes, señalándola— sacante de hablar de chanchos, enfermedades y rentas, es una bolsa e lana pa conversar...

A veces suele llegar el abuelo con cualquier pretexto. Rondán está hace dos o tres días desganado.

El viejo luego de lento conversar de bueyes perdidos:

—¿No aprovecha este húmedo pa sembrar? La tierra no espera... Si sigue así se va a morir de hambre...

Entonces Rondán se deja caer:

—No he ido a ningún velorio de un muerto de hambre... Reventaos de trabajar, sí, he visto...

✦

Aquel día fué al pueblo a llevar unas rejas de arado para "estirarlas". Allí encontró a Rosano, flor de hombre, amigo del pago viejo. Este había atado una penca y traía el caballo a "hacerle agarrar senda y galpón".

—¿Por qué no me cuidás el matungo?, preguntó Rosano. Te pasás unos días y después te vas...

Rondán tendría que haberle explicado muchas cosas y decirle que no podía quedarse. Pero le vinieron otros pensamientos!

El trigo estaba sembrado. Con dejarlo ya estaba... Verlo "venir" era diversión de canarios... ¡Pero él!...

Al entrar a la caballeriza lo abrazó un olor de alfalfa lindísimo. El pingo, como un bronce, de cabeza levantada, estaba allí "llenando la vista como una pintura". Dos hombres —un negro y otro— al lado de un fueguito tomaban mate y caña. Olvidada por la charla una parrilla con unos chorizos en el lomo...

Rondán se quedó nomás. Por unos días no oiría hablar de enfermedades y rentas.

Alfalfa, relinchos, hombres, caña...

Rondán se quedó mandado por aquellos olores y aquella escena.

✦

Se acordó de la chacra y de la familia —donde entró como una cuña en un tronco— aquella mañana que le vinieron a avisar que la patrona "le había dao un compañero".

Juan José MOROSOLI.



Hermoso aspecto del local social del Montevideo Rowing Club, en ocasión de la realización de importantes regatas internacionales algunos años atrás. Presentaba magnífico marco su numerosa y selecta concurrencia que vivió tan memorables jornadas, rodeadas del bello esplendor que siempre las animó.



Integrantes de un bote famoso, triunfador de competencias internacionales del año 1893. Se trata de un "Senior Four" cuyos tripulantes son (de pié) Alfredo Davie y C. Sturzenegger; (sentados) R. Fliegge, Arturo Davie y el también joven timonel Wille. Es de hacer notar que en esa época, estas notas gráficas se obtenían en la casa de fotografía.

Honrosa tradición deportiva constituye el Montevideo Rowing Club

El Deporte uruguayo tuvo su iniciación el 8 de mayo de 1874, por gestión de caballerescos propulsores británicos. — 75 años de magnífica y ejemplar trayectoria. — Del "Rowing" salieron, el primer club de fútbol: Albion F. C. y el Club Nacional de Regatas, en los albores de nuestro deporte.

EN aquellas circunstancias de 1874, cuando la dedicación al deporte era algo que no preocupaba, un grupo de personas inglesas, radicadas en el Río de la Plata, al servicio de empresas británicas, anhelaba realizar la práctica del deporte que tenían más a mano, surgiendo la idea de formalizar un club de remo en Montevideo y otro en Buenos Aires.

El compromiso fué cumplido primeramente en Buenos Aires por existir allá un núcleo más numeroso de aficionados, originándose en diciembre de 1873, la fundación del Buenos Aires Rowing Club, pero éstos, desde luego debieron limitarse a realizar competencias internas, ya que eran los únicos también de la época. Cinco meses más tarde, se produjo en Montevideo, el grato acontecimiento de la fundación del primer club uruguayo: el "Montevideo Rowing Club", que inició sus actividades el 8 de mayo de 1874.

Poco tardó en producirse el consabido match internacional entre los clubes rioplatenses, que determinó la primera hazaña deportiva de un club uruguayo. Montevideo Rowing Club ganó brillantemente la regata internacional, deparando de ese modo, el primer triunfo internacional de la "Gloriosa Celeste".

Qué algarabía!!!, cuántas ilusiones forjaron esos héroes de la jornada inicial!!! Luego, continuaron las competencias y el perfeccionamiento fué alcanzándose paulatinamente en un ambiente donde la disciplina, el vigor y la caballerosidad de sus cultores dieron base firme a una institución que en el correr de los años, fué adquiriendo tantas glorias y acaparando tanto prestigio como el propio mérito de haber sido la primera institución de nuestro país.

El deporte en aquellos momentos de 1874 en nuestro medio, no sólo no disponía de difusión ni materia para propiciar mayores vinculaciones, y la actividad de los ciudadanos giraba en torno de otras ocupaciones de más necesidad para el desenvolvimiento de las preocupacion s generales.

Ese mismo año, consta la inauguración del Telégrafo Nacional, que inició sus comunicaciones con los pueblos de nuestro interior, lo que da la pauta de las relaciones que podían efectuarse motivadas por esa nueva actividad que daba comienzo

Muchas personas fueron llegando al Montevideo Rowing Club, elaborando con sus entusiasmos y capacidades, a base de dignísima constancia y un alto espíritu de abnegación, todo ese cúmulo de extraordinarias conquistas que enriquecen su inigualable historial deportivo, que han sabido trasuntar con tanta moral inquebrantable. Por eso, no hace mucho, la prestigiosa institución, condecoró tributándole agasajos del corte que imponen el haber cumplido 50 años de asociados, a los señores Pedro E. Cassarino, Domingo Franco y Alejandro J. Shaw, tres personas vastamente conocidas y que poseen el vivo placer de mantener aún estrechas vinculaciones con el gran club de sus ideales.

✦

El 8 de diciembre de 1875, en la primera competencia internacional, el Pairs Oars del Montevideo Rowing Club, strokeado por el Sr. A. B. Boutell, ganó en Buenos Aires, el primer trofeo para el Uruguay, consistente en una valiosa copa de plata — El 5 de enero de 1876, el Senior Four del Montevideo Rowing Club, conquistó la segunda copa para el Uruguay en lides internacionales. Esa tripulación también fué strokeada por el Sr. A. B. Boutell. El tercer triunfo que alcanzó el Rowing, en competencias internacionales, se produjo el 25 de mayo de 1877 por el Dougle Scull, strokeado por Mr. F. A. Wildome Esq.

El Montevideo Rowing Club, fué el primer club del Uruguay y también de Sud América, que obtuvo el primer título olímpico en remo, al clasificarse Guillermo R. Douglas, 3.º en Single Scull en la Olimpíada de Los Angeles en 1932.

También el extraordinario singlista Eduardo G. Risso, conquistó en 1948, en lsa Olimpíadas de Londres, el título de Vice Campeón Olímpico. Esa hazaña no fué igualada hasta el presente, lo que significa el primer título para el Uruguay y también para Sud América.

Por esas razones el Montevideo Rowing Club, es la única entidad en Sud América que ostenta títulos olímpicos en remo

✦

El Rowing ganó en propiedad la famosa Copa América, que se disputa anualmente en El Tigre y es para Senior Four. Se la adjudicó en los años 1931, 32 y 33. Después de estas fechas, y al reponerse el trofeo, éste fué declarado Premio "Challengue", conquistándolo nuevamente el Montevideo Rowing Club en los años 1934, 1935. 1936. 1937, 1942 y 1946. Ganándolo en total 10 veces, lo que significa una hazaña inigualada hasta el presente.

En abril de 1948, cuando se fundó la Confederación Sudamericana de Remo, en ocasión del 1er. Campeonato Sudamericano oficial, el único triunfo uruguayo estuvo a cargo del singlista del Rowing, Eduardo G. Risso. Ese día fué inaugurada la hermosa pista de Melilla.

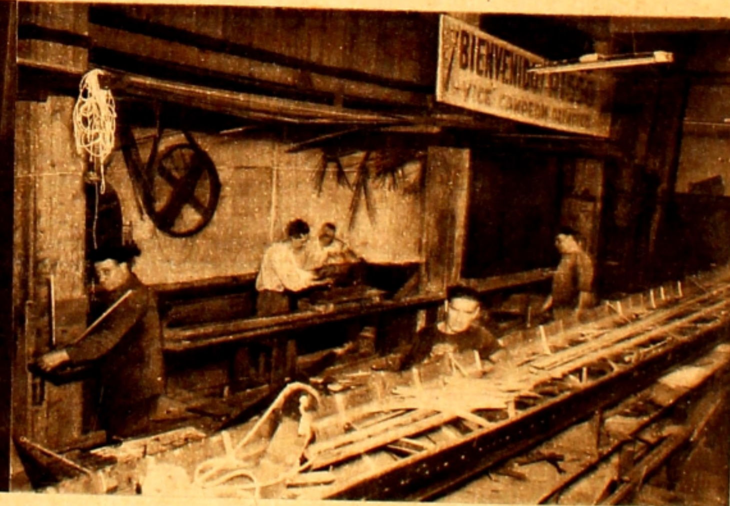
—Julio Flebbe, es el único remero uruguayo que conquistó la insignia de oro que otorga la Asociación Argentina de Remeros Aficionados a los ganadores de 10 regatas en remo largo, en competencias en la Argentina. Lo que equivale a unos 10 anos de actuación brillante en lides internacionales. En el transcurso de la temporada 1948-1949, justamente en ocasión de festejar el 75 aniversario, el Montevideo Rowing Club, ha conquistado la Copa Administración Nacional de Puertos y el banderín de la Liga Marítima, por haberse adjudicado el mayor número de victorias y puntos en el cómputo total, que se ve fortalecido por el éxito alcanzado por Eduardo G. Risso al obtener el título de Vice - Campeón Olímpico en Londres.

—Entre las hermosas vinculaciones que lo prestigiaron, el Montevideo Rowing Club tiene el honor de que en su casa, se fundara el primer club de fútbol de nuestro país: el Albion F. C., que tantas hazañas lograra también. Luego en ese aspecto, ocurrió que los asociados compatriotas que militaban en el Rowing decidieron fundar un club de remo; fué el Club Nacional de Regatas en el año 1888, sus asociados todos uruguayos.

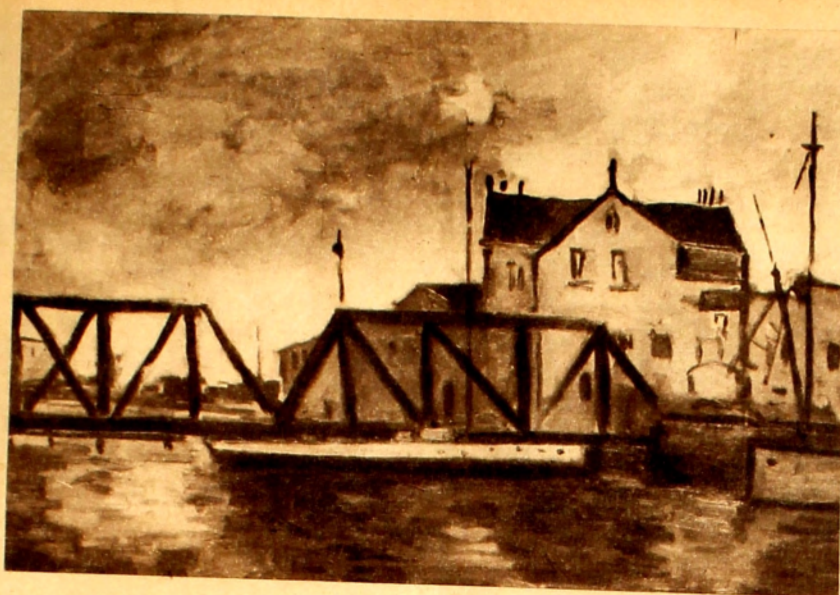
Esos son, pues, los aspectos salientes a grandes rasgos, que completan un historial riquísimo en hazañas gloriosas de una entidad que tiene también el alto honor de haber marcado los primeros pasos y los más firmes de nuestro deporte, ahora ya conocido y respetado en el mundo entero.



El actual Consejo Directivo del Montevideo Rowing Club, en una de sus recientes reuniones. De izquierda a derecha, aparecen los señores José Pérez Pena (Vice Cap.), León Florentino (Pro Sec.), Orlando Pisani (Tesorero), Humberto Gorriti (Presidente), Alcides Ruibal (Secretario), Pierre Delgatte (Vice Pte.), Américo Spa anzani (Inspector) y Juan A. Gabarda (Capitán). Faltan en la nota los dirigentes señores Eduardo Henón, Luis A. Maraboto, Félix Panizza, doctor Enrique M. Lages y José M. Zavalla.



Taller de Carpintería, donde con tanto esmero se fabrican y reparan los botes que se deslizan en las aguas de América y también en Henley, donde Guillermo R. Douglas en 1932 y Eduardo G. Risso en 1948, dieron acabadas pruebas de capacidad, técnica y corazón. Desempeñan hábiles funciones operarios entendidos en la materia, lo que significa toda una garantía para la entidad.



Jonio Montiel. — Paisaje

EXPOSICION "TALLER TORRES GARCIA"

EN la Sala de Exposiciones del Ateneo de Montevideo, se realiza en estos momentos, la anunciada 46 muestra del taller Torres García. Numerosa exposición donde exhiben sus estudios de taller, paisajes y retratos, así como naturalezas muertas, una crecida cantidad de discípulos. Siempre que estamos ante una exposición de este taller, encontramos la intensidad con que se trabaja, y las directrices que siempre hemos reconocido en cuanto a la pintura naturalista, de la que en estos cuadros tenemos algunas que se desprenden con características valiosas. En primer término, y por encima de todo, debemos citar una cabeza de mujer, de Augusto Torres —como no existe catálogo, nos vemos obligados a citarla así— de un valor tonal fino pero vigoroso; envuelta en toques seguros y en calidad de ocres estudiados con certera visión. Existe en tal trabajo, conciencia clara de lo pictórico que excluye la banalidad de detalles que no expresan nada en plástica, pero de tal modo trabadas entre sí las distintas graduaciones de una gama armónica, que la "cabeza" sale de la tela con fuerza, facilidad, liviandad de trazo, y profundidad de concepto. Tales virtudes, que no son comunes. sobre todo en nuestro ambiente, se verifican aquí por medio de un artista que ha logrado. después de largos y fecundos años de estudio, una capacidad de trabajo que le otorga en determinado sentido, la seguridad de oficio que debe tener todo artista. En este caso siempre sujeta a la espontánea intuición, al sentido pictórico, y a la precisión de trazo, condiciones que distinguen generalmente a los pintores de talento.

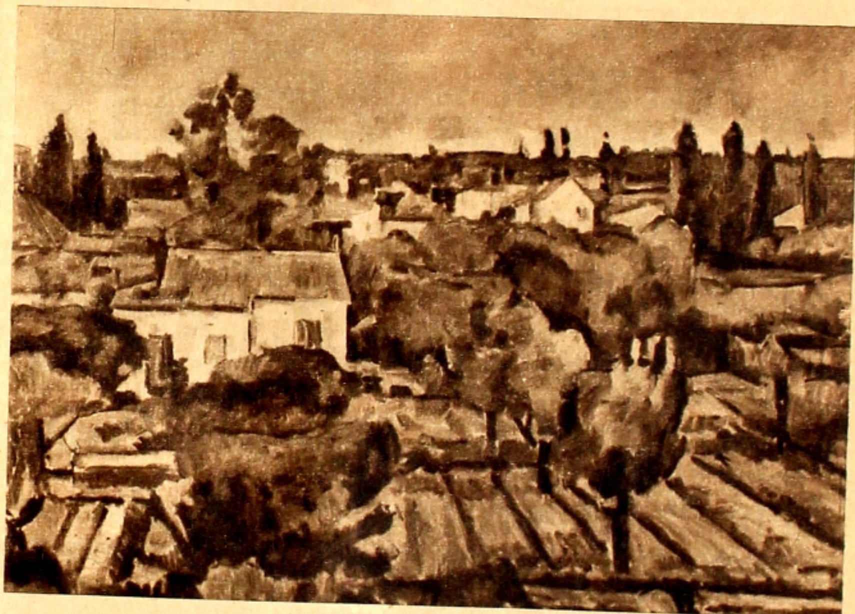
Su hermano Horacio, no se halla a la altura de sus pasados retratos, y en uno de ellos, que envuelve en fondo frío y convencional, se aproxima al tan temido vacío pictórico. Lo mismo el claroscuro de la cabeza completamente neutro y opaco. En el otro retrato del mismo modelo, ya ha encarado algo de composición, y entroncan los elementos y el color más a su modalidad sin llegar empero, a sus buenas realizaciones. Se manifiesta en éstas, en su cuadrito "Paisaje", con armonías densas de plomizos grises y verdes.

Ribeiro vuelve a ordenar sus planos y a lograr la sobriedad y justeza que le caracterizó hace unos años, y que había perdido en parte. Los paisajes que presenta, sin ser todavía de sus mejores obras, se mantienen en un nivel que es de esperar preceda a una afirmación total del artista, pleno de condiciones.

Fonseca, aunque manifiesta sus virtudes en un cuadrito de ricos grises y en tonalidades sordas, le hallamos muy oscuro y sin la fuerza de otras pinturas que le han valido distinciones. Montiel no luce la armonía de su muestra del Hotel Miramar: sólo en dos telas de marinas, logra descollar con tonalidades grises en los cielos y aguas, y Emin Fernández, siguiendo una ruta de trabajo ordenado y enriqueciendo ciertas tonalidades, no da la sensación disciplinada y segura de otros cuadros que hemos tenido el placer de destacar. Sin embargo, no haciendo mucho relativamente que pinta creemos sinceramente que poco le costará encauzar su pintura una vez pasados ciertos ineludibles tanteos. Una cabeza de Andrada, fuerte y expresiva, afirma a la pintora mucho más que sus paisajes, ya que logra condensamiento de las partes pictóricas en un estudio serio y sobrio. P. Gava, tiende a un colorido más vivaz a costa de algunas superficialidades, pero se nos ocurre que dominando tal forma de expresarse, completará sus obras con un aporte más. Crysti Gava mantiene por el contrario la densidad de la pintura baja, y Lily Salvo sostiénese con dos retratos bastante bien logrados que prueban su adelanto y lo que ha atendido al dibujo, justo y fino. Estos pintores que hemos destacado, se apartan algo del conjunto.



Lily Salvo. — Oleo



A. Ribeiro. — Paisaje

Tales rasgos de la 46 Exposición del "Taller Torres García" referentes a la pintura naturalista, no quitan que en su mayoría, los trabajos presentados adolescan siempre de una uniformidad de paleta que ya se hace manera y que rige en todos los cuadros, tanto en la tonalidad como en la estructura.

Cantidad de trabajos y estudios apagados y faltos de características personales, pero que en la faz de primeros estudios, poseen la importancia primaria de encarar pictóricamente el modelo. En cuanto a los estudios planistas y de color que rigen otra de las secciones de la exposición, los tomamos como trabajos de taller tendientes a componer y a lograr los espacios de color en su máxima intensidad. La pedagogía que tal procedimiento encierra, encuentra su antagonismo en la obra naturalista de que hablamos anteriormente, y estas dos formas opuestas de encarar la pintura, mantienen un completo contraste en este salón. Contraste de concepto y de paleta, que se acentúa en algunos cuadros en que se va al extremo de simplificación, y en los que en puesto por determinada forma de encarar los estudios, no le hallamos nosotros, un valor de obra que perdure y que se valore por sí misma en un plano más completo de lo que es pintura, ya que tal manera de proceder, elude y anula infinidad de posibilidades, limitándolas a reglas que fuerzan y disgregan la personalidad de cada uno.

E. V.



Emir Fernández. — Paisaje



H. Torres. — Retrato



El comienzo de la Semana Criolla lo constituye el saludo de cuantos intervendrán de una u otra manera en las faenas dentro de la pista. El conjunto, en su policromo desfilar, diciendo de las galas tradicionales del criollo, recibe la adhesión de los miles de espectadores que se aprestan a vivir instantes de emoción.

El Comité Ejecutivo de Fiestas ha logrado Estimular el Arte Nativista

PRACTICAMENTE no es cosa correcta entrevistar a funcionarios o directores del Comité Ejecutivo de Fiestas, en cualquier época del año; hay que esperar el momento conveniente; y la oportunidad no está, cuando las fiestas están en su apogeo sino cuando éstas han terminado, y no con mucha holganza, porque el Comité de Fiestas es uno de los organismos más activos y hasta complicados del Municipio de Montevideo, y siempre tiene entre manos un amplio número de problemas pendientes. ¡Si será delicado divertir a la humanidad!

Su presidente recibe en el ala Este del romántico edificio del Teatro Solís, en un despacho soleado y alegre, dignamente sobrio, con butacones rojos, y un escritorio, no muy grande, desde donde el arquitecto José Mazara, con simpatía y calma conquistadoras dentro del ritmo calculado a cada audiencia, exhibe en cualquier momento cuanto testimonio sea necesario para ilustrar el tema del cual se trate. Está al día de cuantas novedades surgen en el mundo en materia de fiestas populares, ya sea en Río Janeiro o en Estocolmo. Es amigo personal de su colega el Presidente del Comité de Fiestas de Niza, a quien visita durante el invierno nuestro, y entre sus manos no nos extrañaría nada, ver información prolija sobre el turismo de primavera en China, en cuanto la situación lo permita. El verdadero reportaje sería revolverle sin piedad esos cajones y hablar de lo que surja, pero eso se lo haremos más adelante, cuando tengamos con él, más confianza... Ahora lo visitamos para conocer otros detalles, relacionados con la última etapa de las fiestas, la Semana Criolla, a fin de poder ambientar estas ilustraciones de homenaje a la tradición.

¿Cómo se ha desarrollado la Semana Criolla? ¿El Comité E. de Fiestas ha logrado todos sus objetivos? ¿Es un espectáculo aburrido y en decadencia como creen algunos? ¿Es un éxito comparándola cada año con el anterior?

La "Semana Criolla" es, según nuestros informes, "una de las fiestas a la que se está prestando más dedicación para llegar a hacer de ella un espectáculo de alta jerarquía". Para eso, se hace converger en su preparación una dirección de cultura y una corriente de costumbrismo popular en la forma más viva y expresiva posible. Una prueba de esto, es lo que se daba en premios antes y lo que se está dando en premios ahora y todavía se trata de ampliarla y embellecerla más, y rodearla de una mayor comodidad, como ya se vió este año con las nuevas tribunas habilitadas a pesar de que resultaron chicas ante la demanda de los espectadores.

El arquitecto Mazara, considera que "en el mundo no hay una fiesta como la Semana Criolla de Montevideo en la forma en



El jinete, a veces, debe agarrarse hasta con los suspiros para soportar, luego de un salto del potro, la clavada de manos como la oportunamente captada en esta nota. El esfuerzo del domador es enorme y pese a que la faena dura pocos minutos, el hombre termina agotado y hasta acalambrado.



El "bicho" ya empieza sus terribles cabriolas antes de que el jinete, que lo observa tranquilo, se le enhorquete para demostrar sus aptitudes.



Cinco hombres son necesarios para evitar que el bagual, disparado antes de tiempo del palenque, no se desboque en busca del sosiego que le brinda el corral. Por las dudas, tres hombres más completarán la gestión para inmovilizar a la bestia.

que está encarada y organizada. Hay sí, diversas manifestaciones esporádicas similares sin trascendencia organizadas en forma semi - privada".

Debido a esto es que sus organizadores aspiran a que la Semana Criolla, además de la doma de potros, sea un verdadero exponente de todo lo de nuestro campo: una leal manifestación del arte nativo en todos sus aspectos, de folklore y gran expresión de cosas gauchas y cosas criollas: algo así como una gran romería gaucha y popular. "Deseamos —se nos dijo— que durante la Semana Criolla el ciudadano de Montevideo vea directamente toda nuestra vida de tierra adentro, y aspiramos también, a que sea como esas grandes fiestas, de esas grandes semanas de Venecia, o de Beiruth, o la feria de Sevilla. un típico festejo popular característico y único de Montevideo".

Para dar una idea del esfuerzo municipal en apoyo de las pujas criollas del Prado que se salen del marco del departamento de Montevideo, para honrar y relacionar a toda la República, basta comparar los distintos montos de los premios repartidos en el correr de los últimos años.

En 1939, el primer premio que se otorgaba a un hombre, después de haber cabalgado y a veces "volado", en distintos ejercicios a través de toda una semana, era por la suma de 100.00 pesos, que en realidad no bastaba ni para consolarlo del primer golpe, y 80.00 pesos, el segundo premio. En 1940, esta suma se elevó a 150.00 pesos el primer premio, y así se mantuvo tres años hasta que se inició una digna etapa de valorización de estos esfuerzos como ejercicios y como espectáculo. Así fué como en 1944, el primer premio fué de 300.00 pesos, en 1945 de 500.00; premio que en este año se ha visto elevado a la suma de 1.200 pesos, que representa ya un trofeo de anhelada conquista.

El arquitecto Mazara, manifiesta que el criterio del Comité es elevar estos premios y el tono general de la fiesta hasta el punto más alto que permitan las circunstancias. Del mismo modo se va a aumentar la atención hacia los mejores arreos y las mejores cabalgaduras. También se van a preocupar de la indumentaria gaucha de los domadores, y se darán facilidades para estimular esa especie de feria gaucha de utensilios diversos, armas, arreos, monturas y de expresiones de arte popular del hogar y del trabajo, que ya se perfila durante la Semana Criolla en diversos rincones y bajo los árboles del Prado.

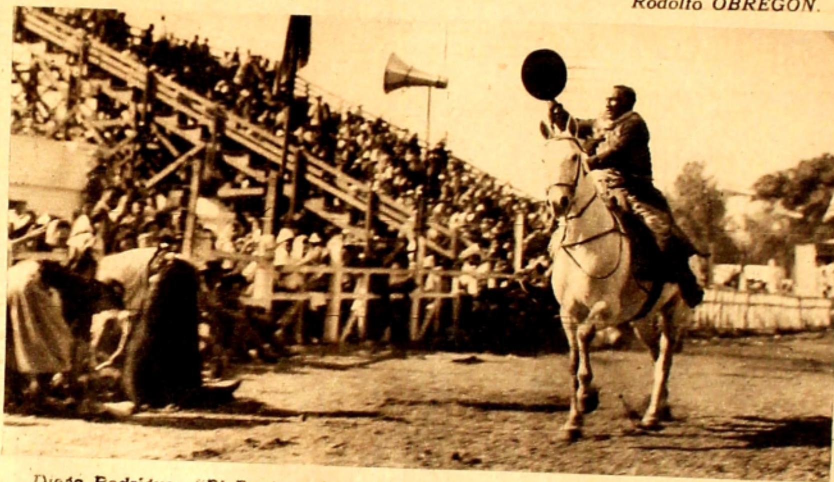
Por eso es que, el record en cuanto al número de espectadores, señalado este año con las 200.000 entradas registradas aproximadamente durante las pujas, será superado a medida que se aumente la comodidad para el público.

De esta forma es que, la habilidad del hombre de tierra adentro, que tantas veces improvisa con su ingenio las variadas cosas que en las ciudades corresponden a diversos oficios, y su coraje frente a los baguales, nos presentarán de año en año, la estampa siempre viva de las primeras generaciones. La Semana Criolla se perfila como la Semana Típica de Montevideo.

Rodolfo OBREGON.



Como surgiendo de la tierra, con furia, el bagual permitirá se concrete para el domador aquello de "... capaz de sofrenarlo en la luna".



Diego Rodriguez, "El Fanta[illegible]a", un hombre de campo de alrededor de 60 años que ha ganado y continúa enhiesto en sus prestigios como domador. Recibe sobre el tordillo de los triunfadores lo más preciado: luego de una hermosa faena, los aplausos y los vítores del público entusiasmado.



Luego que los rondaneros cumplieron con la faena de sacar el potro del corral, cumple a los agarradores la dura tarea de aquietar al animal para permitir que lo monte el criollo.



Cuatro figuras prestigiosas de la Semana Criolla, que muestran las galas nativas: sombreros aludos, golillas, camisas bordadas, cinturones chapeados, bombachas, culeros y botas de potro, además del clásico y útil poncho. De izquierda a derecha: Juan Francisco Acevedo, Juen Gregorio Pérez, José María Castro y Angel Corrales Bengochea con el niñito Corrales.

"SEMANA SANTA" EN SEVILLA

A pesar de lo difícil que resulta, por lo mucho que de la "semana santa" sevillana se ha hablado y escrito, siento hoy, en esta tarde brillante y cálida, necesidad imperiosa de volcar mis impresiones. Y casi es una reparación, pues yo, como muchos, tuve picante recelo de la fama mundial de la fiesta. Hoy ya puedo decir con el otro — y quiero decirlo — que aquel que no la ha visto, no ha visto nada.

Cierto es, por otra parte, que todo lo que aquí ocurra ha de ser insólito, embarazante y fuera de lo común. Basta caminar por los callejones y plazuelas de Sevilla, por sus parques y paseos; ver la Torre del Oro desde el Puente de Triana, entrar a un patio florecido y rumoroso; basta oir hablar a las gentes, con ese tonillo cantarín y zumbón que lo hace sentir a uno personaje exótico de una comedia de los Alvarez Quintero, para comprender su maravilla de una vez y para siempre. Alguien asegura que el cielo es una mala copia del barrio de Santa Cruz y mucho me temo que tenga razón. Después de deambular por él, nada puede asombrar. Uno se entrega a la ciudad, atado de pies y manos y que ocurra lo que haya menester. Sevilla es la capital mundial de la gracia y cuando se comprende, hasta el pegajoso olor de los puestos de masa frita resulta saludable. ¡Qué decir, entonces del discurrir por el callejón del Agua cuando lo embriaga a uno el perfume de los jazmines, azahares y alhucemas del vecino jardín del Alcázar! ¡Qué de la Giralda y de la Judería!

Todos me aseguran que *"la semana santa no es ná y que lo bueno es la feria"*. Habrá que pensarlo mucho, porque luego viene la procesión del Rocío y las fiestas de la ciudad. Temo que Sevilla acabe por atraparme y no salga más de ella.

✦

Sacamos abono a sillas en la Campana, junto al punto en que abre Sierpes (la primera es una plaza, y la segunda una calleja sin calzada, bulliciosa y castiza; pero aquí se suprimen los nombres genéricos).

Es domingo y hace un calor abochornante; pero las gentes van y vienen, comentan, gritan, beben y comen como durante las veinticuatro horas del día. Vendedores de agua, con su cántaro blanco al hombro van ofreciendo su mercancía, como los que llevan piñonate, chufas, peladillas o almendras *"tostás"* (que son los cacahuetes o maníes, porque: *"¿Ha visto usté que aquí se le llame a argo por su nombre?"*).

Las sillas están apretadas y se inician los alborotos en cuya solución todos ponen la máxima buena voluntad. Son las seis de la tarde y ya se siente la banda militar que abre la procesión. Chiquillos, hombres y mujeres, se apeñuscan en los balcones y azoteas. Muchos se meten entre los nazarenos y la guardia trata inútilmente de poner orden.

Yo no sé qué mezcla extraña de duelo y de alegría, de iglesia y calle se crispa durante los pasos, que le hace poner a uno carne de gallina (*"repeluzcos"*, que decía una vecina de silla). Tambores y sonidos musicales violentos y marciales. Filas interminables de nazarenos con hábitos, caperuzas y cirios de distintos colores, banderas, militares, en una mezcla muy española van precediendo y sucediendo a los pasos. Cada cofradía porta su estandarte romano con las insignias S.P.Q.R., que quiere decir, según la versión de un andaluz que se sienta delante mío: "San Pedro quiere rosquillas". Tallas hay prodigiosas y otras torpes o sensibleras, pero en todas se destaca el buen gusto indiscutible en el color. Las vírgenes tienen rostros preciosos y lucen riquezas de maravilla: canastos, varales, palios, trajes y mantos, todo ello en plata y oro y piedras preciosas, con bordados indescriptibles y repujados de un barroquismo exquisito. Son el orgullo de la ciudad. Y es un asombro doloroso y hondo cuando se palpa directamente el placer bravío con que los miserables contemplan esa demostración de riqueza de "sus" vírgenes.

✦

Los pasos hacen estación en la Catedral y luego se recogen en sus capillas. El pueblo tiene sus favoritos y los acompañan. En la noche clara, los cirios lucen titilantes en teorías interminables por las calles bulliciosas y de los balcones o de las aceras, cantaores o improvisados, le echan saetas.

Esa noche pasa por la calle Martín Villa "la Candelaria". De un balcón le cantan emotivamente. La gente vibra en palmas y jaleo. Cuando el satisfecho cantaor va a echar su segunda saeta, se da al paso la orden de marchar. Indignación. Gritos. *"¡Amargura! Tú si que eres amargura, esaborío!"* Y ha de detenerse para que la saeta concluya en paz.

Cuando a la noche siguiente fueron a encerrar la virgen del Museo, de los balcones de los Duques de Osuna, dos artistas contratados salieron a cantar. Pero la *"Niña de la Alfalfa"* no fué del agrado de los entendidos y empezaron los pitidos, siseos y escándalo. *"Esa niña debe haber cantao bien hace veinte años, pero ahora que se dedique a las labores propias de su sexo"*. La plaza es un infierno, salvo cuando de la enorme masa humana sale un *"¡Yayay!"* que anuncia una nueva participante. *"¡Dejarla! Que esa es de las noveles"*.

Por fin entra la virgen por la estrecha puerta, sin un leve roce. *"que hay que ver el mérito que tiene eso"* y el pueblo entero rompe a aplaudir la proeza.

✦

Todas las tardes hay desfiles. Cofradías severas, con penitentes descalzos y alguno arrastrando grillos. Los niños les cantan por lo bajo:

Nazareno
Dame un caramelo...
Nazareno
Una pepa menos...
Una cucaracha
Miralá, pisalá, matalá
¡Ay que me se escapó!

Y algunos les dan caramelos y de todos obtienen cera para hacer grávidas bolas que soban incansablemente.

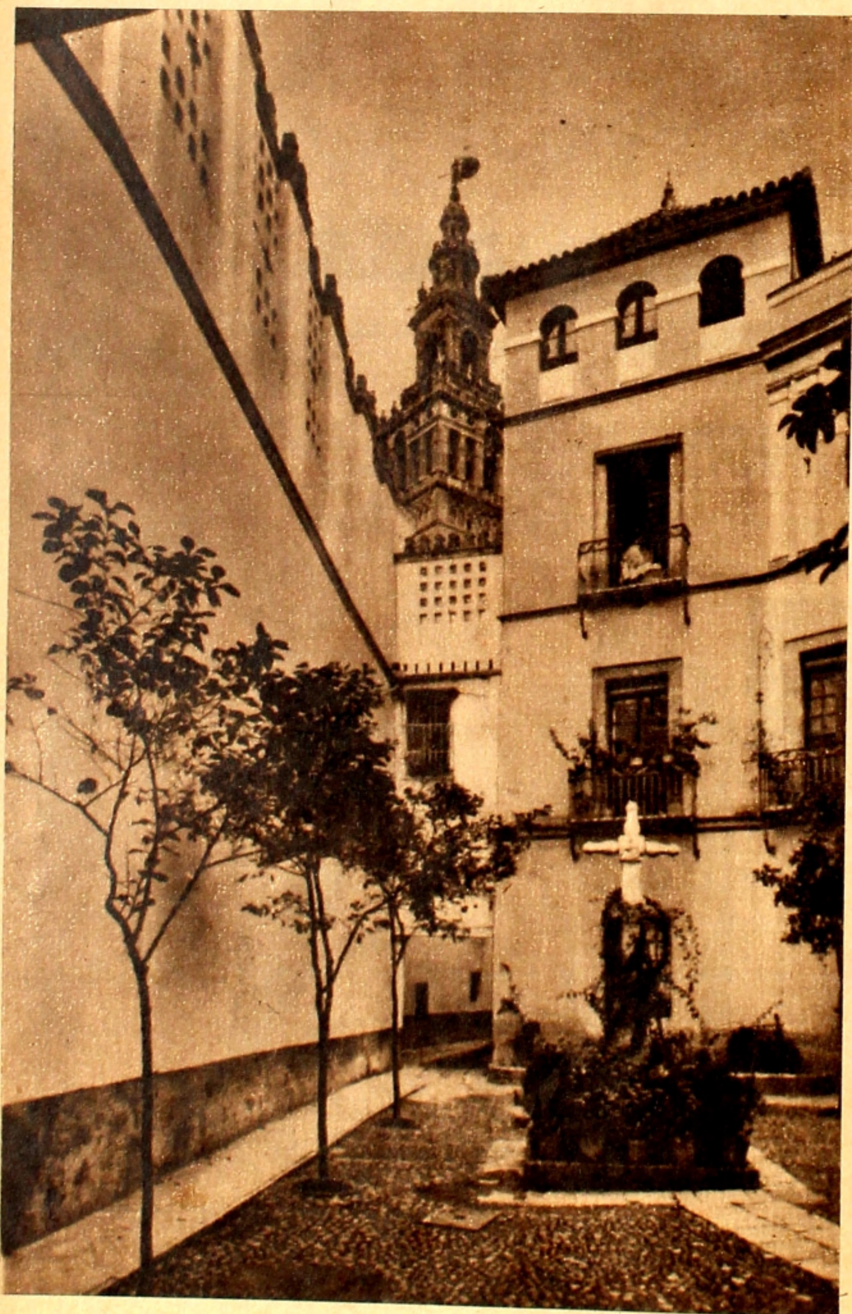
La noche del martes, "la Candelaria" se recogió pasando previamente por los jardines de Murillo. Era noche lunera. La luz plateada bañaba dulcemente los románticos jardines. Y el disco brillante jugaba contrastes a través de los árboles. Las velas titilaban al paso de la virgen acompañada de música marcial. La multitud apeñuscada parecía tocada de hechicería.

Volvimos callados, atravesando el barrio de Santa Cruz. Nos sentamos quietecitos en la plaza de Doña Elvira. Una fuente tintineaba melancólica. Los naranjos tenían empaque flamenco y de los patios salían luces azules y amarillas.

✦

"Pero esto no es ná; si toavía pué decirse que no ha empezao la semana santa".

Hay que esperar al viernes de madrugada. Ya el jueves las mujeres lucen peine-



Plaza de Santa María



Catedral, de...



"El Cachorro"

Triunfo

tón alto, mantilla y traje de seda negros y claveles rojos. Los hombres representan con sus trapitos de "cristianá".

Desde las cinco ha habido cofradías por la carrera oficial. Pero esa noche Sevilla no duerme e iba a darnos las siete de la mañana tomando café con churros en un bar cercano a la Campana, embobados aún por el milagro de gracia y salero de que habíamos sido testigos.

A las dos y cuarto abre la marcha la Cofradía del Silencio. No hay fanfarrias ni más música que una lúgubre melodía del siglo XVI interpretada por cuatro instrumentos antiguos. Negros encapuchados y pasos refulgentes. Un silencio recogido. En seguida el cortejo del Gran Poder, con orden riguroso y disciplinado, que tiene, incluso, señaladas precisamente las detenciones. Pasan durante casi una hora, nazarenos de filas apretadas, precediendo una talla de valor excepcional.

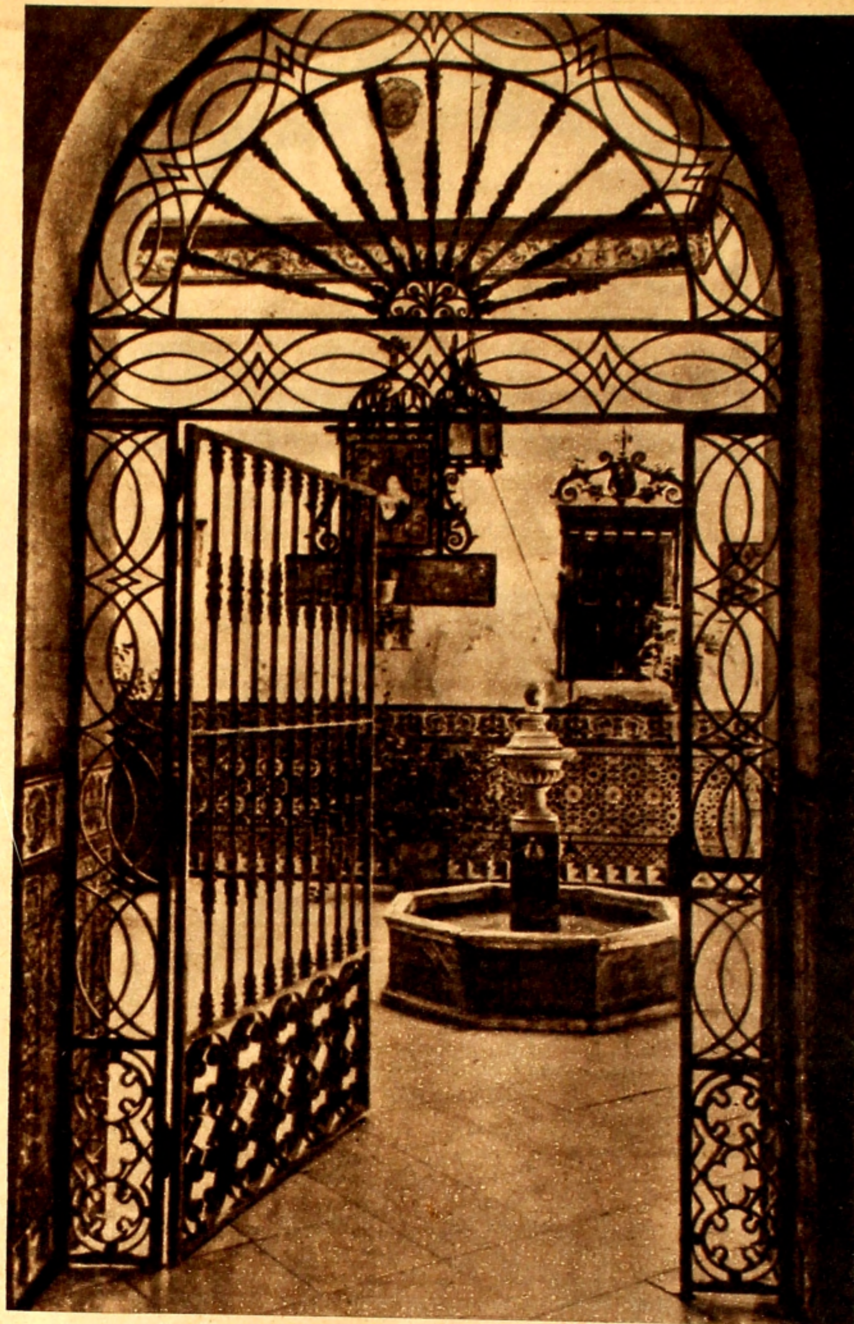
Pero toda esta contención, es un preludio al desborde posterior, por que en seguida viene "la Macarena", el ama de la ciudad. Alguien me había dicho con razón, que el viernes santo gobierna "la Macarena" en Sevilla. Y de cierto que para ella no hay órdenes ni cortapisas. Se permite todas las excepciones; hace lo que quiere, y como lo quiere. Parece que el obispo actual no autoriza desmanes ni desórdenes de gritería y palmas durante las procesiones, pero a ella le importa muy poco. *"Claro,* — me explicaba un andaluz— *es que ese señor no es de aquí. Es un tío muy serio, de Burgos o cosa así".*

Los nazarenos son blancos, con bonetes morados y verdes. La fanfarria, violenta. Una cohorte de romanos de utilería, con camisetas y medias rosadas, arrancan los primeros aplausos. Porque ante "la Macarena". nadie se persigna; todos baten palmas. Ya llega y nada podrá describirla. Tiene una mezcla de risa y de llanto en su pequeña preciosa cara que ostenta aún la marca que le dejó un devoto al tirarle un vaso, en un rapto de entusiasmo. Sus riquezas —propias— son infinitas. Y marca un pasito marchoso, con leves corridas, detenciones donde y cuando quiere, saltos garbosos, vueltas flamencas. El pueblo de pie, vibrante, gritando, aplaudiendo y llorando.

"La Macarena" es la única virgen que entra a su capilla cuando le da la gana.

Todos los pasos tienen fijada la hora de guarda y la cumplen. "La Macarena", luego de hacer estación en la Catedral, se marcha por ahí, a recorrer las callejas que se le antoja, con ese meneo gitano que la hace irresistible. Antes de entrar, sobre el mediodía, nazarenos y romanos con tiesura de borrachos, hará una serie de zalemas a su pueblo entusiasta que siempre *"la quié vé un poquito má".*

Esa noche desfila también la "Esperanza", de Triana, su rival. De antiguo las dos vírgenes están de pica y es cosa de llevar estadística de sus riquezas y de los aplausos que arrancan. También la imagen trianera tiene fieles incondicionales que le dicen piropos y la jalean. Un vecino contemporizador sentencia: *"La Maca es má fina, pero ésta es má vonita; no debían llamarse iguá pa que pasasen esta cosa; una se debiera llamá Esperanza y la otra Misericordia. ¿Por qué no?".* Y efectivamente, la de Triana es más bonita, más mujer y sevillana. Yo mismo entro a discutir al respecto.



Patio Sevillano

Cierra la procesión la Cofradía de los Gitanos. Traen cirios muy cortos porque parece que aún no terminaron de pagar la cera del año pasado. No obstante, sus imágenes relucen de color y riqueza y el público, ya delirante, los acompaña con sus vítores. Por supuesto. los "Hermanos" no tienen ningún orden y los encapuchados van saludando a sus amistades.

Esta tarde pasa el "Cachorro". Y mañana todo será beber, cantar y bailar. El domingo hay toros.

✦

Insisten en asegurarme que esto no es nada y que lo bueno en Sevilla es la Feria. Habrá que pensar seriamente en el asunto.

Fernando GARCIA ESTEBAN

Sevilla, 15 de abril de 1949.
(Especial para EL DIA)



"La Macarena"



Barrio Santa Cruz. Plaza Alfaro



¿Un lugarcito para el fotógrafo, señores? Y aunque no muy bien, se impresionó la foto del canario que otorga la buenaventura

PRIMERAS IMPRESIONES DE MANAGUA

TODO viajero que se estime un poco, aprovecha la primera mañana de su estada en una nueva población para salir a tomarle el pulso. Todo lo mira con ojos de estudioso... o de crítico. Todo lo juzga a través de los parangones, que son tan odiosos, como dice el refrán. Pero no hay otra manera de establecer el nivel de vida o el grado de cultura de la nueva "película viviente", donde el mirón extraño no es más que un comparsa de menor cuantía.

Salir por las calles de Managua con el ánimo de compararla con Buenos Aires, Montevideo o Lima, es perder el tiempo, y sólo puede hacerlo de esa manera un turista de ocasión o un porteño de ceño fruncido que vive amargado desde el momento mismo en que perdió de vista a la ciudad de sus pasiones. La villa que fundara hace más de cuatrocientos años el capitán Francisco Hernández de Córdoba, predestinado a caer bajo la vara de aquel mandón que se llamara Pedro Arias de Avila (Pedrarias) y que ya había hecho ajusticiar también a Vasco Núñez de Balboa, es una riente población que albergará tal vez cien mil habitantes. La edificación es de bajos, y las construcciones de dos y tres plantas son excepciones. Parece una ciudad de las provincias centrales de Argentina o de las costeñas uruguayas, y su vida se desenvuelve apacible, plena de trabajo y con afanes inmediatos. Como todos los pueblos viejos, tiene gente de rancia prosapia que se conocen hasta la quinta generación... o aún más allá. Por doquiera se pregunte por los Lacayo, Argüello, Sacasa, Sevilla, etc., etc., nos darán una razón completa de cada familia, su origen y su historia. Es otro símil que tiene con la tierra guaraní, donde no se puede decir: "yo soy paraguayo", si no han sido paraguayos los padres y los abuelos cuando menos.

Las calles de Managua son rectas y de regular anchura. Todas alfaltadas, menos las de extramuros, donde aún pueden verse largas cuadras de casitas que van resistiendo un siglo de lluvias y calores. Y del calor hablando, diré a mis lectores que ya quisieran ellos tener en el sud un verano como aquel tan comentado del trópico. A mediados de febrero, he podido caminar por sus calles a la una de la tarde y no llegar a transpirar siquiera. La propaganda hace un gasto excesivo de este asunto, y tanto, que los mismos habitantes de Managua creen que están en una parrilla. Se han quedado mirándome como a un embustero cuando les he dicho que ese calor de 30 grados es nada comparado con el que soportamos en Lima o en el Plata, y para defender "su calor sofocante" nos han dicho:

—Ah, pero ahora no es nada; hay que ver en marzo y abril, cuando empiezan las lluvias...

Y puede que con la evaporación aumente el calor, pero de cualquier manera dejaremos sentado que en febrero y parte de marzo no hemos tenido que recurrir a ventiladores ni a media docena de duchas por día.

Para combatir esa canícula, los lugareños hacen sus casas con grandes y sombreadas habitaciones. Las del hotel donde me hospedaba tenían seis metros de ancho, de largo y alto y si bien ya las camas estaban preparadas sin frazadas ni colchas, era menester la sábana para precaverse del frescor de la madrugada. Tal vez la brisa que envía el gran Lago de Managua sobre la ciudad, contribuya a darle ese clima agradable que gozamos entonces.

La costumbre de andar en camisa es general en la capital, y ya sea por la calle o dentro de negocios y oficinas, la inmaculada blancura del hilo o del lino va diciendo que es una gente cómoda que sabe defenderse del calor.

No puede haber semblanza de ciudades sin el párrafo dedicado a la mujer que las habita. No es necesario mirar mucho en la capital de Nicaragua para juzgar que sus mujeres saben vestir con elegancia la última palabra de la moda. Son, en general, gráciles y delgadas. Todo atuendo les queda bien y su desenfado me hizo compararlas con las sudeñas, que gozan de justa fama en tal sentido. Las buenas mozas abun-



Calle del Mercado, o calle de mucha gente con mil afanes



Pequeña estatua de la República en un parque donde está prohibido tomar fotografías



Frontis del Ayuntamiento de la ciudad de Managua

dan... y el sólo defecto que se encuentra en ellas es que tienen el pie... como diré, bueno, del Nº 37 para arriba.. Esta observación la hice en cuanta mujer pasó por mi lado y el resultado fué siempre el mismo, lo que resaltaba con la nueva costumbre de las sandalias, que allí se usan en cuero de cocodrilo o con tirillas tejidas en colores. Son de fabricación nacional a veces y otras importadas de los EE. UU. o de México, país este último que también hace llover sobre Nicaragua toda su platería, en joyas o en adornos generales.

☼

El comercio carece de escaparates o por lo menos se hacen menos gastos de vidrieras que en cualquiera de nuestras ciudades. Esa falta, hizo que yo entrara a todos los negocios que podían depararme algún interés, pero sobre la marcha debía atajar al empleado o empleada que venía a mi encuentro, para decirle:

—Como Udes. no tienen escaparates, me veo precisado a entrar para saber si hay algo que pueda ser de mi agrado. ¿Hay algún inconveniente?

La respuesta era para dar el permiso, pero se ve que no es la costumbre del lugar.

Esos negocios están materialmente abarrotados de mercancía de origen norteamericano, y no es raro que algunos de ellos tengan sus precios en dólares. La moneda del país se llama Córdoba, como lejano homenaje al fundador, y durante nuestra estada se cotizaba a razón 6.85 por cada dólar.

El hablar de la cotización me lleva de la mano a un comentario sobre su bolsa libre o bolsa negra. No tiene negocios ni oficinas establecidas, sino que se juntan los cambistas y cambian sus impresiones en una esquina determinada de la calle Roosevelt, que es la principal. Cuando pasa el turista o el extranjero, a quien "huelen" de lejos, le preguntan:

—¿Cuántos dólares le cambio?

O sino de esta manera:

—Yo le pago el mejor precio.

—¿Cuánto es el mejor precio?

—Cinco centavos más que el más alto que encuentre...

Y todavía hay que averiguar por qué la gente del lugar les llama "Coyotes" a esos cambistas, que para realizar la operación llevan a su cliente a un negocio cualquiera y piden permiso al dueño para contar y hacer cálculos sobre su mostrador.

Por antonomasia, ahora llaman en Managua "coyote" a cualquier individuo que se detenga en una esquina.

Si siguiera hablando del comercio, debo decir que todo es caro con relación al Perú. Casi tres veces más caro, y por lo menos un 30 o|o más alto que en Uruguay. Las casas que venden artículos para turistas, es decir, productos típicos como sandalias bordadas, platería del país, cinturones, gorros, carteras de lagarto y mil otras chucherías, hacen buenas ventas a los yanquis, cuya moneda y alto nivel de vida siempre los pone en lugar de preferencia cuando bajan hacia América Latina.

Los comestibles tienen precios que asombrarían si se estableciera la relación del cambio, y ellos son felices diciendo que comen carne barata porque no pagan más que 1.20 de córdoba por LIBRA. Y lo grave es que tienen tanta ganadería como para exportar al Perú, Costa Rica, El Salvador y Guatemala. El azúcar es también muy caro, casi a un peso oro por kilogramo y es productor de azúcar. El café no puede ser barato, pues EE. UU. les pago 0.60 de dólar por kilogramo crudo...

Lo único que pude hallar a precio reducido allí fueron los automóviles, pues un decreto del Superior Gobierno estableció que podían entrar libre de todo derecho. Claro es que para que la limosna no pareciera excesiva, recargó la nafta en un 40 o|o.

☼

Toda ciudad tiene un sitio de paseo, y Managua también lo tiene. Es el Malecón, a la vera del lago y con amplias veredas salpicadas de bancos, a donde llega la gente en las tardes para conversar, para enamorar... o para dejar corretear sus pequeños. Hay algunos juegos de calesitas, trapecios, hamacas, etc., donde prueban sus habilidades los muchachos.

Los vendedores de helados refrescan a los peatones y algunas cantinas tienen altos bancos donde los paseantes beben extrañas mixturas como leche con jarabes, jugo de piña con canela, y sin que falte ¡cómo había de faltar!, la coca-cola, la pepsi-cola y otras aguas de colores diversos.

Los teatros de Managua no están a la altura de la ciudad y con cuantas personas hablé al respecto me dijeron:

—Teníamos dos muy buenos... ¡¡pero se quemaron!!

Los diversos clubes o centros de diversión tienen su propio público, como en todas partes, y en algunos de ellos no se habla sino de política.

☼

Una visita al mercado es de cajón, pero como el de Managua tiene mil cosas dentro de su perímetro, voy a dejar su descripción para mi próximo artículo. Entre las cosas que me llamaron la atención, paseando por sus calles, fueron los ómnibus de dos plantas, como los antiguos y recién resucitados "imperiales". Las procesiones callejeras con todo boato. Los carritos y carretas transitando por las calles del centro, como para poder repartir carbón, leña o fruta. El pertiguero marcha encima o delante, guiando a la yunta por entre el tránsito.

Un lisiado viajaba en un pequeño carricoche tirado por un macho cabrío... y en un día de sol ese carrito se coronó con la sombra retinta de un amplio paraguas.

En una esquina era motivo de aglomeración un individuo que ofrecía la buena suerte, que sacaba de un cajón no aquella lorita australiana que todos vimos, ni la cotorra parlanchina, sino un canario marrón que saltaba de su posadero, salía por la puerta, tiraba de uno de los papelillos para el que hubiera pagado su real... y se volvía a su jaula tan campante!!

☼

Los "nica" están orgullosos de su Palacio Nacional. Es de tres plantas y ocupa una manzana. El interior es de jardines y palmeras, y como gracia absoluta tiene la amplitud de sus corredores, de sus habitaciones... y tener resumidos en él a todos los ministerios. Hay una excepción con el Ministerio de Defensa Nacional, que se halla a la salida de la población y que por el interés que trasunta y la sugestión con que la gente lo mira, debe ser fruto de un comentario más extenso.

Rodolfo BELLANI NAZERI.

(Especial para EL DIA).

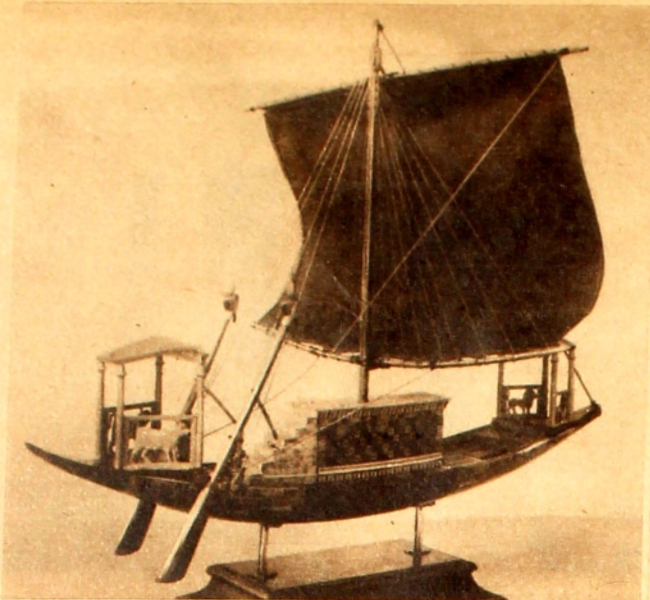
(Fotografías del autor).



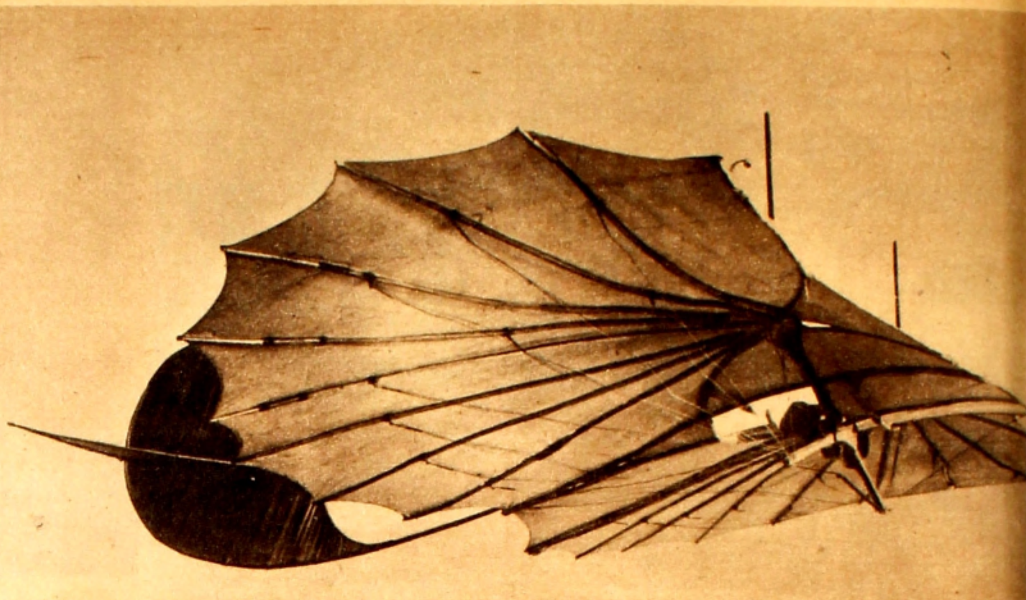
Omnibus de dos plantas, llevando más colegiales de los que cabrían en dos omnibus



Panadera que usa un sombrero grande como un quitasol



Navío egipcio (1300 A. C.). Es una copia del modelo encontrado en la tumba de Tutankamón, XIIIª dinastía.



Planeador de Otto Lilienthal. Fué usado por el inventor, en 1895, para sus experimentos cerca de Berlín. Los vuelos, iniciados desde lo alto de una colina, tuvieron una duración considerable para entonces. El planeador era controlado por movimientos del cuerpo.

EL SCIENCE MUSEUM DE LONDRES

En el barrio londinense de Kensington, existe una avenida llamada Exhibition Road. Constituye la arteria principal de un enorme centro de museos, institutos y exposiciones de carácter esencialmente científico. Allí encontramos el Museo de Historia Natural, el Colegio Imperial de Ciencias y Tecnología, el Instituto Imperial y varios otros. Allí está también el Museo de Ciencias.

Este fué fundado en 1857, a raíz de una proposición hecha por el entonces Príncipe Consorte, Alberto. El comienzo fué muy modesto, pero los primeros 50 años de existencia, en los que sólo constituyó una dependencia del Colegio Real de Ciencias, vieron agregarse, poco a poco, las valiosísimas colecciones que, aún hoy, forman la base del Museo; colecciones de instrumentos y aparatos científicos, de maquinaria de la Dirección de Patentes, de máquinas e instrumentos navales en 1900 y, en 1903, la colección Bennet Woodcroft de modelos y grabados de locomotoras. En 1909, se le separó del Colegio de Ciencias y, desde entonces, es un museo nacional directamente dependiente del Ministerio de Educación. Su finalidad es la de ilustrar el estudio del desarrollo científico y técnico, y sus aplicaciones a la industria.

Todo el material expuesto está dividido en cinco grandes secciones: 1) Ingeniería industrial; 2) Transportes terrestres, ferrocarriles, imprenta, edificación, pesas y medidas; 3) Transporte marítimo y aéreo; 4) Matemáticas, astronomía, química, óptica, fotografía, cine; 5) Geodesia, meteorología, electricidad, radio, televisión, acústica, medición del tiempo, etc.

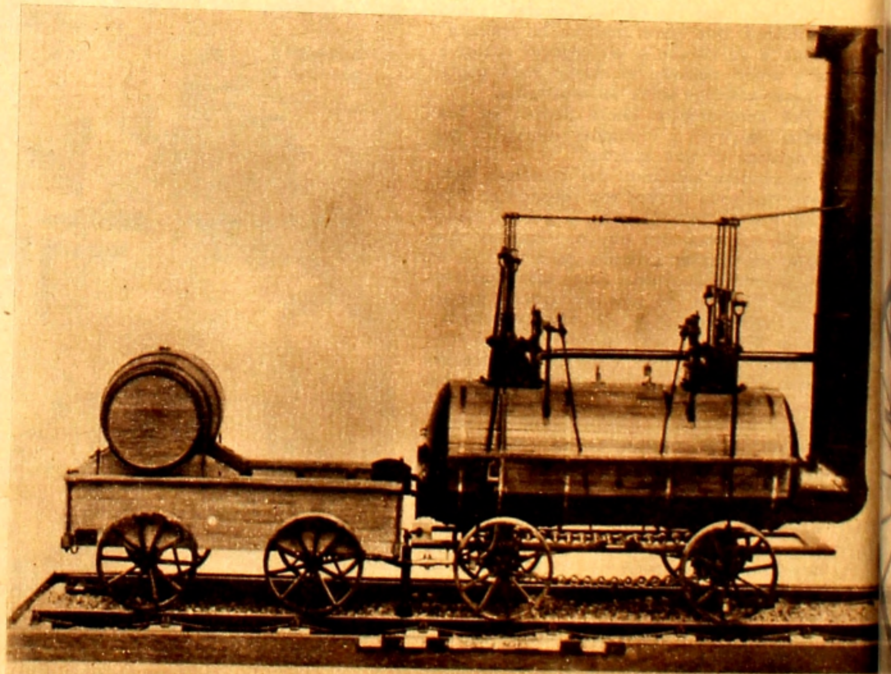
La conservación de todo el material es dirigida por 18 Directores de grupo, siendo el sistema general, para cada uno de ellos, el de dar al público: una serie de objetos seleccionados, dioramas, diagramas y fotografías que ilustren las etapas más importantes del desarrollo del grupo; y una serie que muestre la práctica actual y su aplicación a la industria moderna.

Pero dejemos las consideraciones teóricas y entremos al Museo. Es un edificio vastísimo, de tres pisos, con amplias galerías. En el hall de entrada, con todos los museos, el mostrador donde se venden obras científicas, editadas por la institución, y recuerdos diversos. A un lado, el cuadro avisador, también esencial; por él, nos enteramos de los horarios para algunas demostraciones como las del Péndulo de Foucault, la Rocket de Stephenson o los espectáculos de televisión; hoy, como todos los días, se dictan dos conferencias en el gran anfiteatro. Se anuncia, además, que se realizan dos exposiciones especiales en la parte reservada; y un cartelito nos indica que 25347 personas visitaron el Museo la semana pasada.

A la izquierda, vemos el Péndulo de Foucault, cuyo cable mide 23 metros, colgando del techo del edificio. Más allá, 12 mapas celestes para todos los meses del año 1949. Si bajamos algunos escalones nos encontraremos en el hall central. Empecemos por aquí; toda esta parte está dedicada a la Fuerza Motriz. Nos atraen las dimensiones de los originales de la primera máquina a vapor de Thomas Newcomer (1665), la bomba "Old Bess", construída por James Watt en 1777, y la máquina de balancín de Heslop (1795); la caldera - locomotora de Trevithick (1802) y muchos otros modelos, hasta los Diesels y partes esenciales de algunas plantas industriales de nuestros días, en tamaño reducido. Estos, como todo lo expuesto en el Museo, son claramente explicados, aún para el más ignorante, por medio de carteles, diagramas, fotos, y casi todos los modelos pueden ser puestos en acción por una manivela o un botón eléctrico.

Al pasar a la otra parte del hall, vemos la historia minuciosa y viva de los molinos. Llegamos a los transportes, una de las colecciones verdaderamente fabulosas. Locomotoras originales: la "Puffing Billy" de 1813, la Rocket 1829, la Sans Pareil del mismo año, que marcaron el comienzo de una revolución en el transporte terrestre. Son más de 200 los modelos en pequeña escala, muchos de ellos seccionados, a fin de mostrar su interior en acción, hasta la moderna locomotora de 200 toneladas y 180 klms. por hora.

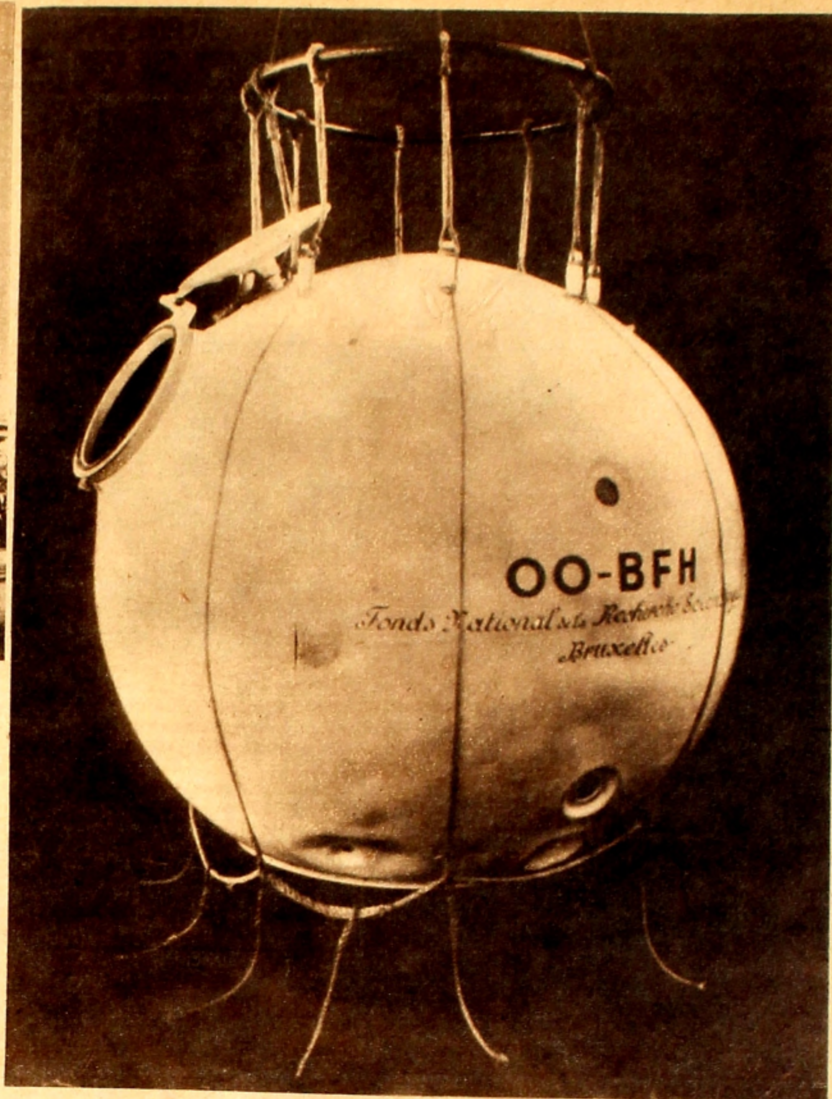
En una galería lateral, los triciclos y biciclos. Luego, originales de los primeros automóviles y motocicletas que se continúan hasta un último modelo, abierto y explicado. El transporte aéreo se halla ricamente representado. Somos introducidos por los principios que gobiernan el vuelo de las aves, todos los émulos de Icaro que vivieron a través de los siglos, pasando globos y dirigibles, llegamos al original reconstruído del primer aeroplano que voló con una máquina a vapor, en 1848, el de Stringfellow, y los de otros que marcaron las



Segunda locomotora construída por George Stephenson (1815-1820). Aquí una cadena y engranajes sustituyen las bielas y los vástagos del primer modelo.



Primeros tranvías de Londres, en Marble Arch, 1861



La góndola usada por Piccard y Cosyns en su segunda ascensión a la estratosfera (1932). La altura alcanzada fué de 16.940 metros.

etapas del progreso meteórico de la aviación, hasta la bomba voladora y la propulsión a chorro.

Subamos ahora a los pisos superiores. Esta nota debería ser de una extensión imperdonable si nos ocupáramos detalladamente de todo. Es necesario limitarnos a líneas generales y a algunas piezas fundamentales.

En el primer piso se encuentran los altos hornos, fábricas de papel, imprenta, máquinas de escribir y toda la evolución y proceso de la industria textil a la que la Gran Bretaña debe tanto, tomada desde la oveja o el gusano de seda. También están en el mismo piso, las secciones de telefonía, telegrafía y telefotografía, radio y televisión.

La colección de relojes del segundo piso es sorprendente y la explicación del reloj de cuarzo que usa el Observatorio de Greenwich (marca con la exactitud del milésimo de segundo), es llevada hasta los detalles de la selección del mineral en el interior del Brasil y su tallado especial. Al lado, en una galería, las pesas y medidas tomadas desde 1500 A.C., y, ocupando más de la mitad del mismo piso, la serie sobre transporte marítimo en la que son registrados con minucia todos los adelantos de la navegación, entre el tronco flotante del hombre primitivo y el Normandie, delicia de niños y jóvenes.

En el tercer piso figuran las colecciones de óptica en las que se destacan los primeros microscopios de Marshall (1693), Culpeper, Campani, Adams (1746). Aquí, también, la ssecciones de geodesia, termometría, barometría, fotografía y cine. La parte dedicada a la Química es notable, bajo la égida de un gran cuadro que contiene en frascos explicativos, la clasificación periódica de los elementos de Mendeleeff. tampoco podemos dejar de admirar y comprender la teoría atómica de Dalton, los modelos de átomos de Bohr, el aparato y el laboratorio de Cockroft y Walton (1932) para la desintegración del átomo, y el gabinete que demuestra la luminescencia de diversos productos químicos.

Por último, bajemos al sótano, a la Galería de los Niños. ¡Ah, los niños! Es lo que más se destaca en el Museo de Ciencias; constituyen su público más asiduo y ávido, se les encuentra por todas partes, en absoluta libertad accionando los modelos, jugando y aprendiendo. Es hermoso detenerse a escuchar como los mayorcitos —10 a 12 años—, explican, a algún compañero o a su madre, el mecanismo de este sistema de señales o el funcionamiento de aquella turbina. Sin embargo, las autoridades han pensado en ellos y les han reservado todo el sótano donde, divirtiéndose, se inician en la maravilla de la Ciencia y en la comprensión del mundo en que vivimos.

La historia de la Ciencia está íntimamente ligada a la historia de la humanidad. Así pues, aquí también el desenvolvimiento histórico es parte esencial de todas las colecciones. Pero, con todo, se da más énfasis a la idea de lo que significan los descubrimientos e inventos, en nuestra vida diaria, anteponiéndola a la explicación de su mecanismo que ya tendrán tiempo de ver y estudiar en los pisos superiores. En la sección Locomotoras de la planta baja, por ejemplo, se demuestra cómo funcionan, presión, dimensiones de los cilindros, peso, etc. En las escenas de la Galería Infantil, ilustrando la historia del transporte, vemos qué hace una locomotora y su papel en la evolución general. En las once escenas de esta serie se muestra el desarrollo de los medios de transporte, desde los comienzos de la humanidad hasta nuestros días, y lo que significó este desarrollo para la propagación del conocimiento y el comercio, para la construcción de imperios y el modelado de nuestra civilización actual.

En otras series de diagramas y aparatos, se ilustra la formación del arco iris y los eclipses, la energía en todas sus formas, fuerzas, iluminación a través de los siglos, y sus medios; la evolución de la industria humana; señales, desde el fuego hasta las ondas sonoras, el teléfono y la telefotografía; el porqué de algunos fenómenos naturales, etc.

Pero lo que más atrae y divierte a chicos y grandes, son los aparatos de Rayos X y las cinco aplicaciones de la célula fotoeléctrica que, pese a las explicaciones acopladas y la "disección" de su maquinaria, suelen provocar exclamaciones de admiración.

Si agregamos a todo lo descripto que la Institución cuenta con una biblioteca cuyo índice contiene dos millones de referencias, y el servicio de fotos, placas y películas que se presta a todas las escuelas que lo soliciten, tendremos una idea general de la labor incomparable que cumple el Museo de Ciencias en el complejo mecanismo educacional de la nación inglesa.

Londres, 1949.

S. M. ALGAZI

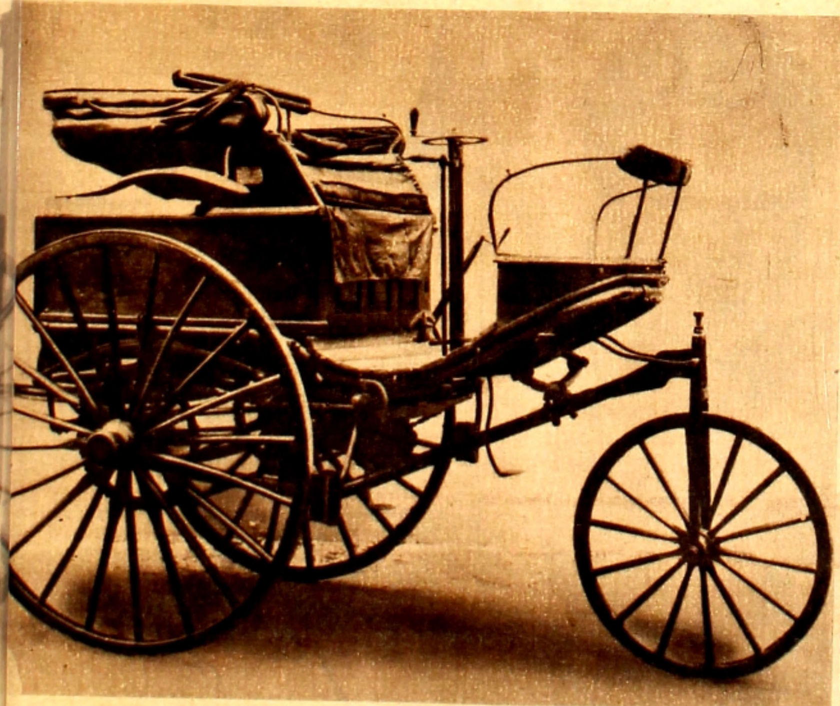
(Especial para "EL DIA")

Notas: (Fotografías).

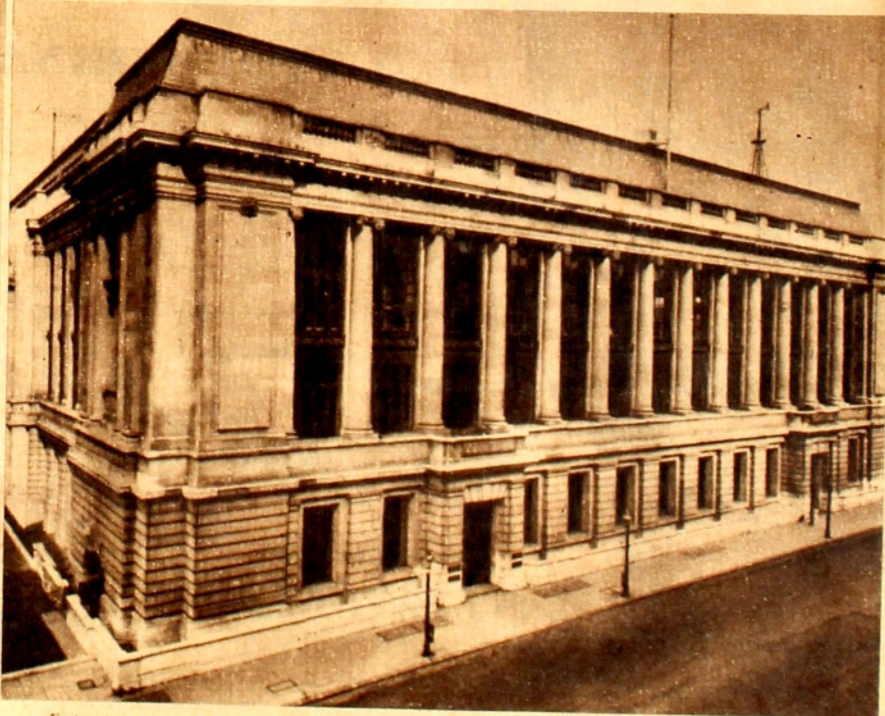
(a) British Crown Copyright. Cortesía del Director del Museo de Ciencias, Londres.

(b) Cortesía del Director del Museo de Ciencias, Londres.

(c) Museo de Ciencias. Reproducción autorizada por la Royal Aeronautical Society.



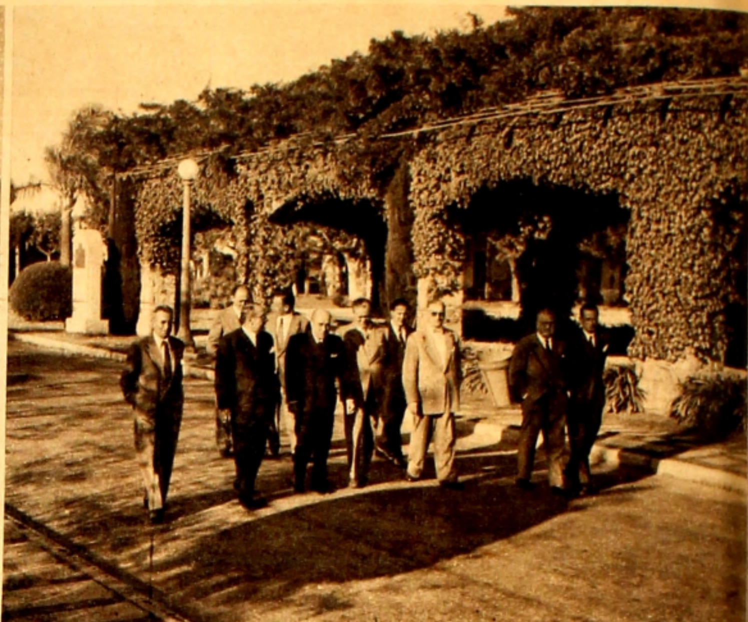
Automóvil Benz de 1888. Diseñado por Carl Benz, con un solo cilindro horizontal, es probablemente el primero que se conoció en Inglaterra.



Entrada principal del Museo de Ciencias y bloque oriental inaugurado en 1928



Distinguidos representantes de la Municipalidad de Río de Janeiro, Secretario de Vialidad, ingeniero Juan Alberto Marquez Porto; Director de Turismo, Dr. Alberto Pessoa, y Director de Parques y Jardines, ingeniero Nelson Nevaes Muniz, en la visita efectuada a la Intendencia Municipal de Montevideo.



Los munícipes brasileños, huéspedes de Montevideo, paseando por el Parque de Santiago Vázquez, acompañados del Sr. Intendente Municipal de Montevideo, Agr. Germán Barbatto, y altos funcionarios municipales.

INFORMACION LOCAL



El ministro de Obras Públicas, ingeniero Manuel Rodríguez Correa, rodeado de vecinos en el viaje que hiciera para inspeccionar las obras relacionadas con la construcción del ferrocarril desde Blanquillo hasta el N. de Río Negro.

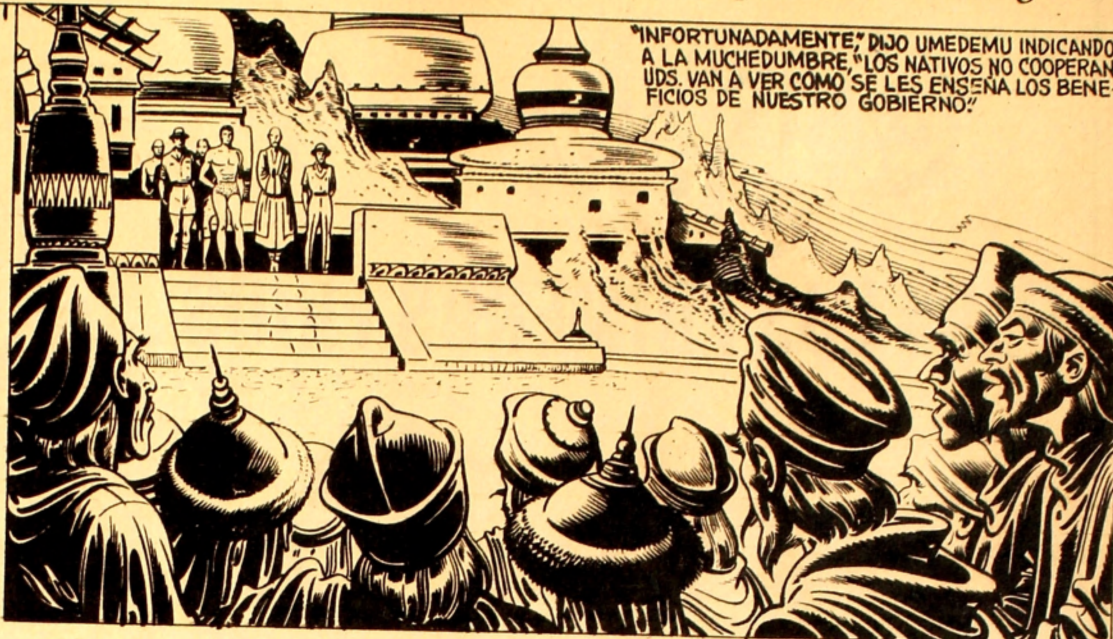


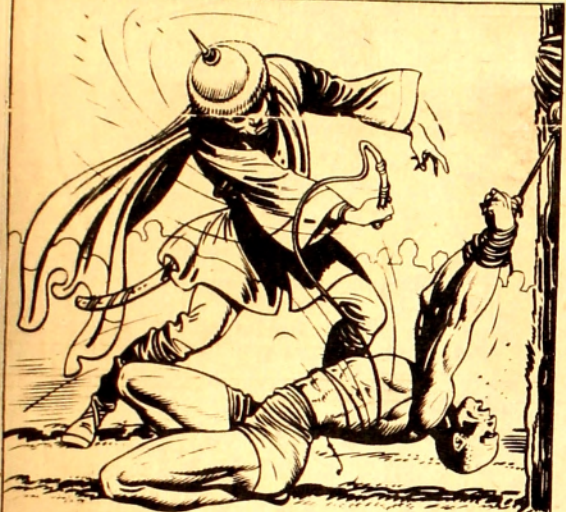
Despedida ofrecida en el Club de Golf por el coronel T. R. Stoughton, agregado militar a la Embajada Americana en el Uruguay, a los señores general Carlos Iribar, teniente coronel Pedro Onetti y teniente coronel Eugenio Volpe, con motivo de la jira de estudios que realizarán por los EE. UU. a invitación del Departamento del Ejército.

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs













Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

Sección Niños

PARA LOS PRIMEROS FRIOS...



BUZO para niños, en punto de lana, talle 6 $ **5.40**
Aumenta $ 0.45 por talle



BUZO para niñas, en punto de lana con detalles de fantasía, talle 4 $ **5.80**
Aumenta $ 0.45 por talle



BUZO para niñas, en punto de lana, talle 4 $ **5.50**
Aumenta $ 0.40 por talle

CAMPERA haciendo juego talle 4 $ **7.90**
Aumenta $ 0.45 por talle



BUZO para niñas, en punto de lana, talle 4 $ **5.65**
Aumenta $ 0.40 por talle

CAMPERA haciendo juego, talle 4 $ **8.10**
Aumenta $ 0.45 por talle



PULL-OVER fantasía para niños, en punto de lana, con cierre metálico, talle 2 $ **8.00**
Aumenta $ 0.45 por talle



BUZO para niñas, en punto de lana con detalles de fantasía, talles 1, 2 y 3 $ **4.80**

CAMPERA haciendo juego, talles 1, 2 y 3 $ **5.50**



CARDIGAN fantasía para niños, en punto de lana; talle 2 $ **8.00**
Aumenta $ 0.45 por talle

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO



BUZO para niñas, en punto de lana, con delicada motita bordada, talle 4 $ **6.25**
Aumenta $ 0.45 por talle



BUZO fantasía para niños, en punto de lana, talle 2 $ **5.35**
Aumenta $ 0.45 por talle



SACO para niñas, en punto de lana, con dos bolsillos y cintura elástica, talle 8 $ **9.70**
Aumenta $ 0.45 por talle

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO